

Altitudes de algunos puntos de la ciudad de Mahon

ESTA ciudad se eleva sobre una colina situada en la orilla meridional del puerto, próxima á la cabecera de este. La colina forma en su parte superior varias planicies entrecortadas, cuyos declives mantienen algo desnivelado el piso de la urbe.

He aquí algunas cotas de nivel sobre el mar, segun un plano topográfico de dicha ciudad, levantado por el ingeniero D. Francisco Prieto y Caules:

	Metros sobre el mar
Casas Consistoriales (a)	34'00
Gobierno militar.	33'00
Delegacion del Gobierno (casa n.º 3 de la plaza del Príncipe, esquina á la plaza de la Miranda)	38'00
Hospital civil	44'50
Casa de Misericordia	} 35'00
Instituto de 2.ª Enseñanza	
Biblioteca pública	} 53'00
Cuartel de la Esplanada	
Banco de Mahon.	38'00

(a) Al consignarse la altura de los edificios, se entiende que es la altitud sobre el mar de la base de la fachada principal de cada edificio.

Teatro principal	43'00	
Parroquia de Santa María	34'00	
Id. del Cármen	32'50	
Id. de San Francisco	35'00	
Paseo de Isabel II.	49'00	
Paseo de la Miranda	33'50	
Plaza de la Arravaleta	32'50	
Calle de la Infanta	34'00 á 46'60 (a)	
Calle del Castillo	Su entrada por la plaza del Príncipe	38'30
	Punto de confluencia con la calle del Comercio	40'00
	Punto de parada de los coches de Villa Carlos.	38'00
Idem de Santa Eulalia	41'00 á 39'00	
Idem de Bellavista	36'00 á 29'00	
Idem de Isabel II.	32'55 á 35'00	
Idem del Arraval	41'00 á 44'00	
Punto confluyente de las calles de Gracia y Cos de Gracia	48'00	

J. O.

La Fragata "Trenton" en nuestro puerto

DEL periódico que quincenalmente se publica á bordo de la fragata de guerra norte-americana *Trenton*, ti-

(a) Extremo inferior y superior de su rasante.—Sirva esta aclaración para las demas cotas de calles, que tienen muy sensible su pendiente.

tulado "Trenton Herald", extractamos las siguientes líneas:

Salimos de Villafranca la mañana del 14, y después de 26 horas de feliz navegación fondeamos en el espacioso puerto de Mahon, en otro tiempo nuestro favorito *rendez-vous*. Quizá no carezca de interés, para alguno de nuestros lectores, el saber que el puerto donde por espacio de 10 días practicamos tranquilamente maniobras de guerra, es el más bello de los muchos que se hallan en la costa de la Isla de Menorca, y considerado como el mejor del Mediterráneo. Extiéndese unas cinco millas tierra adentro, donde está situada la pintoresca ciudad de Mahon, capital de la Isla, con una población de unos 18.000 habitantes, de los cuales una buena parte se ocupa en la construcción de calzado.

Las calles de Mahon son lindas, y aunque mal empedradas, son de fácil *navegación* para los marineros que no han hecho demasiado lastre de cerveza: los blanqueados muros de todos los edificios dan una singular y agradable apariencia á la ciudad; notándose igual limpieza en las calles, casas, iglesias, escuelas y hasta en las más pobres casuchas; siendo en extremo pintorescas muchas de sus casas, que "como el nido de un águila," están encima de los escabrosos peñascos que se levantan sobre las, algunas veces, rizadas ondas del puerto.

Menorca, vista desde el mar, ofrece un árido aspecto que no tiene nada de agradable; sin embargo esta apariencia no es verdadera, pues sus trecientas millas cuadradas están muy bien cultivadas, produciendo vino, frutas, trigo, habas, patatas, etc., en abundancia.

La Isla tiene también su historia. Fue conocida por los

marinos Cartagineses, cuyas pequeñas embarcaciones, cargadas de púrpura y fino lienzo de las tinajas y telares de Tiro y Sidón, y de cajitas de preciosas joyas de las minas de la India, buscaban el abrigo de la tormenta al ir en busca de mercados; y en tiempos menos remotos, fué la predilecta guarida de corsarios y piratas. (?)

Durante el siglo pasado fué testigo de algunos sitios, siendo sucesivamente perdida y recuperada: y en los silenciosos cementerios, y al pié de las colinas, descansan muchos soldados ingleses, franceses y españoles, que cayeron peleando por su posesion.

Fué por permitir que una fuerza de 19.000 hombres desembarcase y obligase á rendirse á la pequeña guarnicion, que en 1756 guardaba la Isla, que el Almirante inglés Byng fué juzgado en consejo de guerra y fusilado en Portsmouth sobre el alcázar del buque que habia enarbolado su insignia.

En Agosto de 1782 ocurrió el sitio más memorable, siendo heroicamente defendida por los ingleses bajo el mando del intrépido y altivo general Murray, contra las fuerzas combinadas de España y Francia mandadas por el Duque de Crillon. En esta ocasion ocurrió un incidente digno de memoria, y que ilustró el nombre del bravo defensor de Mahón. Para evitar un sitio enojoso, se mandó á Crillon que tentase la fidelidad de Murray, ofreciéndole 100.000 libras esterlinas. La respuesta de Murray fué un reflejo de su carácter valiente y honrado: "Cuando el soberano real encargó á vuestro noble predecesor que asesinasen al duque de Guisa, le devolvió la respuesta que vos debiais haber devuelto al Rey de España, cuando os

encargó que asesinaseis el carácter de un hombre, cuyo nacimiento es tan ilustre como el vuestro ó el del duque de Guisa. Las intrigas con los isleños y un súbito desembarque de tropas, unido á otras desgraciadas circunstancias para los sitiados, obligaron á Murray á retirarse al Fuerte de S. Felipe, y finalmente á capitular.

Los ingleses se apoderaron otra vez de la isla, conservándola hasta la paz de 1802, en que fué entregada á España, que desde entónces la posee.

No podemos terminar esta breve noticia de Menorca, sin referir otro incidente familiar á todo estudiante americano.

Estando la fragata "Constitution," anclada en el puerto de Mahon, el jóven hijo del Capitan subió al aparejo mayor, y continuando su ascension llegó al juanete, desde donde contemplaba la perspectiva que le rodeaba; habiendo informado á su padre de aquel acto irreflexivo, subió á cubierta con una pistola en la mano, y apuntando á su hijo le mandó que se arrojase al agua, conociendo que no podia bajar como habia subido. El muchacho sin vacilar obedeció la órden de su padre, y pudo alcanzar el agua, de donde fué sacado al momento por algunos de la tripulacion. Este suceso está conmemorado en una poesía titulada "The Leap for Life," que es una de las mas bellas del repertorio de uno de los mejores poetas americanos. (a)

(a) La poesia á que alude el autor del artículo que acabamos de extractar, la hallamos en una obrita titulada «One hundred choice selections in poetry and prose» por K. Richardson, siendo su autor el renombrado poeta americano Colton. Héla aquí:

"THE LEAP FOR LIFE"

Old Ironsides at anchor lay,
In the harbor of Mahon;
A dead calm rested on the bay,
The waves to sleep had gone;
When little Hal, the Captain 's son,
A lad both brave and good,
In sport, up shroud and rigging ran,
And on the main truck stood!

A shudder shot through every vein,
All eyes were turned on high!
There stood the boy, with dizzy brain,
Between the sea and sky;
No hold had he above, below;
Alone he stood on air;
To that far height none dared to go,
No aid could reach him there.

We gazed, but not a man could speak,
With horror all aghast,
In groups, with pallid brow and cheek,
We watched the quivering mast.
The atmosphere grew thick and hot,
And of a lurid hue;
As riveted unto the spot,
Stood officers and crew.

The father come on deck: he gasped,
"O, God! thy will be done!"
Then suddenly a rifle grasped,
And aimed it at his son.
"Jump, far out, boy, into the wave!
Jump, or I fire," he said;
"That only chance your life can save;
Jump, jump, boy!" He obeyed.

He sank, he rose, he lived, he moved,
And for the ship struck out.

On board we hailed the lad beloved,
With many a manly shout.
His father drew, in silent joy,
Those wet arms round his neck,
And folded to his heart his boy,
Then fainted on the deck.

DISQUISICIONES

sobre algunos temas de la historia de Menorca referentes á la reconquista por las armas católicas en 1782.

EN la Revista última hemos leído un artículo suscrito por Don J. Clapés, quien á vueltas de querer compaginar el argumento de la zarzuela "Doña Juanita" con lo que reza la historia, viene á poner en duda algunas de nuestras noticias consignadas en la HISTORIA DE MENORCA, que hace poco dimos á luz.

El Sr. Clapés, al insertar sus consideraciones, dice que *solo atiende á consideraciones respetabilísimas* para entrar en materia, indicaciones que á nuestra vez respetamos, sin querer indagar su procedencia. Copia á seguida algunos párrafos de la obrita del Sr. Arteché *Nieblas de la Historia patria*, en su artículo *Mahon*, y otros de la de Menorca por el Sr. Oléo, como también de la obra de D. Antonio Ferrer del Rio, *Reinado de Carlos III de España*.

Repite parte de las *Memorias del Conde de Florida-blanca*, para venir á hablar del proyecto de reconquista de nuestra isla; y de los escritos consignados en todos estos

documentos, hace deducciones para rebatir nuestros asertos; pero no cita ninguna autoridad inglesa ni ménos menorquina, coetáneas, que hablen de aquel acto, y no es cosa de fallar en cualquiera controversia sin oír á las dos partes.

Al consignar nosotros ciertos hechos, nos hemos inspirado en los diarios, manuscritos por personas de crédito y entendidas que los presenciaron, y en las relaciones de otras contemporáneas que fueron testigos de los mismos; sin dar mas ascenso á las publicaciones citadas por el señor Clapés, escritas por hombres extraños al país, y que no dispondrían de mas datos que los oficiales, que bien sabido es que de oficio se dice todo cuanto pueda alhagar á los gobernantes y favorecer á los caudillos que operan.

No puede escribirse bien la historia de una localidad, en donde se debaten cuestiones tan serias como las de que se trata, si no se conocen sus accidentes, y las contingencias de mar que los acompañan; y esto pudo suceder á los citados autores, extraños al teatro del drama que tuvo lugar.

En cuanto al general Arteche, pudo tan solo escribir apoyándose en los datos manuscritos que le remitió el señor Marqués de la Cenia, General Cotoner, recogidos estando en Mahon en 1852.

El Sr. Oléo, si tuvo algunos datos sobre aquel hecho de armas, carecia de muchísimos que poseemos, tanto en planos como en manuscritos, y en cuanto al Sr. Ferrer del Rio, escribiria con presencia de los documentos oficiales que compulsaba.

Vamos ahora á la cuestion. Hemos sentado que el Duque de Crillon se equivocó al creer sorprender á los ingle-

ses y cortarles la retirada al castillo, y lo hemos probado ampliamente. Lo mismo se equivocaron los que combinaron la expedición, y no se comprende como creyeran tan dormidos á los ingleses que se les pudiera sorprender. Ya hemos dicho que estos supieron con cinco dias de antelación el movimiento de la expedición española, tiempo mas que suficiente para tomar sus medidas.

Segun el Sr. Ferrer del Rio, "era el plan de Crillon desembarcar de noche y cortar la retirada á los ingleses, y aun tomar el castillo de rebato, pero que no se lo permitieron los vientos."

No á los vientos debe atribuirse el fracaso del proyecto de Crillon, si no á las dificultades que ofrecía el abordar de noche las dos calas de la Mesquida y Alcaufar. Los vientos le fueron tan favorables para atracar á Menorca, que por ser demasiado fuertes, le impidieron desembarcar por Alcaufar.

La prueba de que se engañó el duque de Crillon, es que se presentó en Menorca con tan poca gente de pelea y sin tren de batir, que tuvo que resignarse á esperar mucho tiempo, (mas de cuatro meses), refuerzos y material de guerra, para emprender el ataque al castillo, agobiado en tanto por la pesadilla de que con estas dilaciones se corria el riesgo de que apareciera alguna escuadra inglesa en defensa del castillo y su guarnición.

En cuanto á la Memoria del insigne Ministro de Carlos III, Conde de Floridablanca, la respetamos cual se merece; pero los planes y proyectos trazados en los bufetes de los ministros, no siempre dan el resultado apetecido, cuando en su ejecución se atraviesa el mar. El proyecto de-

bía parecerle de fácil realizacion, y dejamos indicados los motivos que lo torcieron.

El secreto debieron guardarlo las partes interesadas; pero desde que la expedicion penetró en el Mediterráneo, ya fué del dominio público, y llegó la noticia á Menorca antes de aquella.

Bien quisiéramos que fuera verdad todo cuanto relatan los escritores al referir lo bien recibidos que fueron los españoles por los mahoneses, únicos isleños que presentaron aquellos actos, siquiera por decoro de nuestros paisanos; pero las crónicas y demás documentos que hemos compulsado, están en contradiccion. No hubo vivas de paisanaje, ni la alegría que se supone en el pueblo, ni iluminaciones á no ser impuestas como la de Villa Jorge, que bien claro lo dice el diario de la expedicion, que allí *fueron recibidos con regocijos aparentes de iluminacion.*

El que en Mahon se cerraron las puertas de las casas, implica que no hubo la espontaneidad ni la alegría que se dijo de oficio. Y no hubo tampoco el miedo de la colision de los dos ejércitos á que lo atribuye el Sr. Clapés, pues que los ingleses se hallaban ya encerrados en el castillo á cinco kilómetros, y las fuerzas españolas desembarcadas eran insignificantes. Era que los mahoneses, en su mayoría afectos á los ingleses, además de la multitud de extranjeros que había, miraban con prevencion á los españoles y los juzgaban como enemigos invasores. Y sin embargo, se prestaron gustosos á la invitacion del Ayuntamiento, cediéndoles pan de sus semanales amasijos, para poder dar un rancho á los desembarcados.

No deben juzgarse aquellos actos á la ligera, ni por el prisma de la actualidad: deben medirse con la calma de la imparcialidad y de la fria razon.

Que el pueblo mahonés temia perder los privilegios que gozaba con el gobierno inglés, era positivo, y su temor muy fundado, aun cuando el Sr. Clapés cree que esto no es *una razon*. Precisamente este temor de ser dominados por los borbónicos, arrancaba desde el tiempo en que los ingleses se apoderaron de Menorca en 1708.

Los menorquines, lo mismo que los catalanes, habian proclamado y sostenido con las armas en la mano la dinastía de la Casa de Austria, en oposicion á la de Borbon que les quiso imponer Luis XIV de Francia.

Los *butiflers* de Menorca, como llamaban á los partidarios del Duque d'Anjou, acuchillaron, robaron y atropellaron á los menorquines, y de aquí que recibieran á los ingleses con los brazos abiertos por que defendian la causa del Archiduque Carlos.

Aquellas vandálicas hazañas de los butiflers, quedaron tan impresas en el pueblo, que al hablar de los españoles los juzgaban como enemigos; y si con el tiempo se fueron borrando aquellas iniquidades, quedó cierta prevencion contra los Borbones y sus secuaces.

Que los mahoneses gozaron con los ingleses una completa libertad individual es un hecho, y que tambien temieran perderla es una verdad. Esto es, que ya entónces estaban en el pleno goce de los derechos individuales, que actualmente es el ideal de todas las escuelas liberales. Y tan cierto es que temian perderlos, que bien pronto los vieron barrenados, y hemos demostrado que no se equivo-

caban, por mas que el Sr. Clapés diga *que esto no es razon ni argumento.*

Que nos hacemos eco con frecuencia de los disgustos que habia entre gobernantes y gobernados, es cierto. La verdad histórica es una sola, y ella ha guiado nuestra pluma para ensalzar lo que tenia de bueno la dominacion británica, y censurar las demasías de sus representantes.

En cuanto al Marqués de Sollerich, si dijimos que era mallorquin, era para denotar que seria enemigo de los menorquines, como lo eran sus paisanos de quienes se conservaba, como conservan nuestros isleños, recuerdos de la dura hegemonía que á menudo ejerció Mallorca sobre su hermana, y no hay razon para que se ofendan los señores mallorquines por aquel mote, que al usarlo no intentamos inferirles agravio alguno. En cambio los mallorquines llamaban piratas á los menorquines, y esto quiere decir que por entonces no reinaba buena armonia entre los dos pueblos, como que estaban en guerra.

Si su influencia con las masas mahonesas, en cuya ciudad debia tener efecto el desembarco hubiese sido cierta, difícil habria sido conservar el secreto entre los que debían actuar en favor de los invasores, que no serían por cierto señoritos, sino hombres de accion, masas populares entre quienes pudo haber algunos que lo revelaran, y habría trascendido hasta los jefes ingleses, tan prevenidos como estaban.

Que se hizo el desembarco sin oposicion de los naturales de la isla. ¿Qué dificultad podia oponer gente desarmada y de caracter pacífico, congeniando además con los ingleses?

Que los hubiese que prestaran auxilio para encaminar las tropas á Mahon y enseñarles donde tenían los ingleses almacenes de efectos, no es de extrañar, porque en tales actos, nunca faltan *venales cicerones*.

Lo cierto es, que ni las crónicas del país, ni los manuscritos que hemos consultado, revelan una palabra siquiera de la ingerencia del Sr. Marqués, y tan solo actos de la indiferencia con los recién llegados, que nos hemos abstenido de consignar, llegados de boca en boca hasta nuestros días.

Un siglo ha transcurrido desde aquellos sucesos, y con este tiempo se han ido extirpando los ódios de partido y completándose la asimilacion de la prole de los ingleses menorquines con los dominadores borbónicos, pero insuficiente todavía para borrar las huellas que dejaron los ingleses impresas en calles y edificios, y no pocas en nuestros domicilios.

Si las líneas que anteceden no satisfacen al Sr. Clapés y á sus inspiradores, para desvanecer las dudas que les han ocurrido sobre ciertos hechos relacionados con la Historia de Menorca por nosotros publicada, dispuestos estamos á darles de palabra todas las aclaraciones que apetezcan si se dignan acercarse á nosotros, y á enseñarles los planos y manuscritos que hemos tenido á la vista, lo cual será más prudente que cansar á los lectores de la la REVISTA, llamada ésta á mas altos fines, que al sostenimiento de polémicas.

P. RIUDAVETS.

Emigración á Argelia y otros puntos

PARA dar una idea de la emigración menorquina á Argelia (a),—á raíz de su conquista por los franceses en 1830,—á América y á otros puntos, transcribimos á continuación un estado, que figura en el expediente sobre declaración de *franco* á nuestro puerto.

Emigración con pasaporte de "la policía."

Año 1830 (b).	555 personas	} 6586
" 1831.	972 "	
" 1832.	748 "	
" 1833.	493 "	
" 1834.	1059 "	
" 1835.	977 "	
" 1836 en enero y febrero.	1782 "	

Durante estos 6 años y 2 meses salieron además de la isla, con pasaporte de la Comandancia de Marina, matriculados en número de } 2800

Total jeneral. 9386

NOTICIAS

Monsieur Emile Cartailhac.—Prometimos ocuparnos hoy de este nuestro ilustre amigo, ausente ya de esta isla; pero, á fin de no fraccionar el largo artículo, que le hemos dedicado, preferimos insertarlo todo entero en el número próximo: así lo haremos.

(a) En 1881 había en Argelia 114.370 españoles.

(b) En 1825 tenía Menorca 37.270 habitantes: hoy tiene, de hecho, 38.643.

Boletín de la Real Academia de la Historia.—Acabamos de recibir el número de Noviembre, que contiene el siguiente sumario:

Noticias.

Informes:

I. *Ruinas romanas de Cabeza del Griego en 1765.*—José Alsinet.

II. *Monumentos romanos y visigóticos de Cabeza del Griego en 1790.*—José de Guevara, José Cornide, Fr. Benito Montejo.

III. *Carta de marear inédita de Domenico Vigliarolo (1577).*—Cesáreo Fernandez Duro.

IV. *El torreón de Santa Clara en la ciudad de Zamora.*—Aureliano Fernandez-Guerra.

Variedades:

Documentos del siglo XVI, inéditos, relativos á las antigüedades de Uclés y de Cabeza del Griego.—Fidel Fita.

El Universo.—El día diez del pasado noviembre empezó á salir en Barcelona esta Revista decenal ilustrada, bajo la direccion de D. Mariano Rubió y Bellvé, y D. Juan Aviles Arnau, Ingenieros del Ejército:—el primero de ellos es bastante conocido en nuestra ciudad.

Su primer número lleva este sumario:

Produccion de luz sin calor.—El «Electric Club» de Nueva-York.—Los ecos.—Boya luminosa.—La *plylloxera*.—Sonda eléctrica.—El número de estrellas y su separacion de nuestro planeta.—Efectos de los colores sobre los enfermos.—La ascension de Saussure al Monte-Blanco.—Un nuevo rompe-cabezas.—Los once sabios de la India.—Poblaciones de mas de medio millon de habitantes.—Cámara oscura eléctrica.—La goma del Kauri.—Un nuevo telon de teatro.—Boletín astronómico.

Precios de suscripcion de «El Universo»: (en España) un año, 15 pesetas; seis meses, 8; tres meses, 4. Administracion, calle de Clarís, 55, 3.º

Observaciones meteorológicas en Mahon, correspondientes al mes de Noviembre de 1883

DÉCADAS	BARÓMETRO, EN mm Y Á 0°										TERMÓMETROS CENTÍGRADOS										PSICRÓMETRO	
	Altura media	Oscilacion media	Altura maxima	Fecha	Altura minima	Fecha	Oscilacion ex-trema	Temperatura media	Oscilacion media	Temperatura maxima	Fecha	Temperatura minima	Fecha	Oscilacion ex-trema	Hum. rel. me.	Temperatura media en milímetros						
1. ^a ...	758,39	0,44	763,27	4	752,49	2	10,78	16,0	6,5	22,2	1	10,1	10	12,1	80	12,6						
2. ^a ...	764,10	0,54	769,04	17	756,10	13	12,94	15,6	5,0	20,0	13	10,1	11	9,9	86	12,4						
3. ^a ...	764,95	1,17	772,63	23	753,31	29	19,32	14,1	5,3	19,0	28	8,3	25	10,7	78	10,0						
Mes	762,48	0,72	772,63	23	752,49	2	20,14	15,2	5,6	22,2	1	8,3	25	13,9	81	11,7						

DÉCADAS	ANEMÓMETRO										DIAS DE				Lluvia total, en milims.		Lluvia máxima, en un dia		Evaporacion media, en milímetros								
	DIRECCION DEL VIENTO		FRECUENCIA DE LOS VIENTOS		FUERZA APROXIMADA		DIAS DE		DIAS DE		DIAS DE		DIAS DE		DIAS DE		DIAS DE										
		N.	NE.	E.	SE.	S.	SO.	O.	NO.	Calma	Brisa	Viento	V. fuerte	Despejados	Nubosos	Cubiertos	Lluvia	Neblia	Hielo	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad				
1. ^a ...	"	"	3	9	6	2	6	13	1	"	1	1	1	5	5	"	3	"	"	"	"	"	1	1	19,1	14,0	3,4
2. ^a ...	5	5	2	4	1	2	1	8	9	1	2	2	2	2	5	3	2	2	"	"	"	"	"	"	4,0	2,4	3,2
3. ^a ...	6	"	"	2	9	1	2	7	6	2	5	5	5	4	1	1	2	"	"	"	"	"	"	"	13,8	13,2	4,8
Mes	11	5	2	"	9	19	9	3	2	1	2	8	8	12	14	4	7	"	4	"	"	1	1	36,9	"	3,8	

MAURICIO HERNANDEZ.